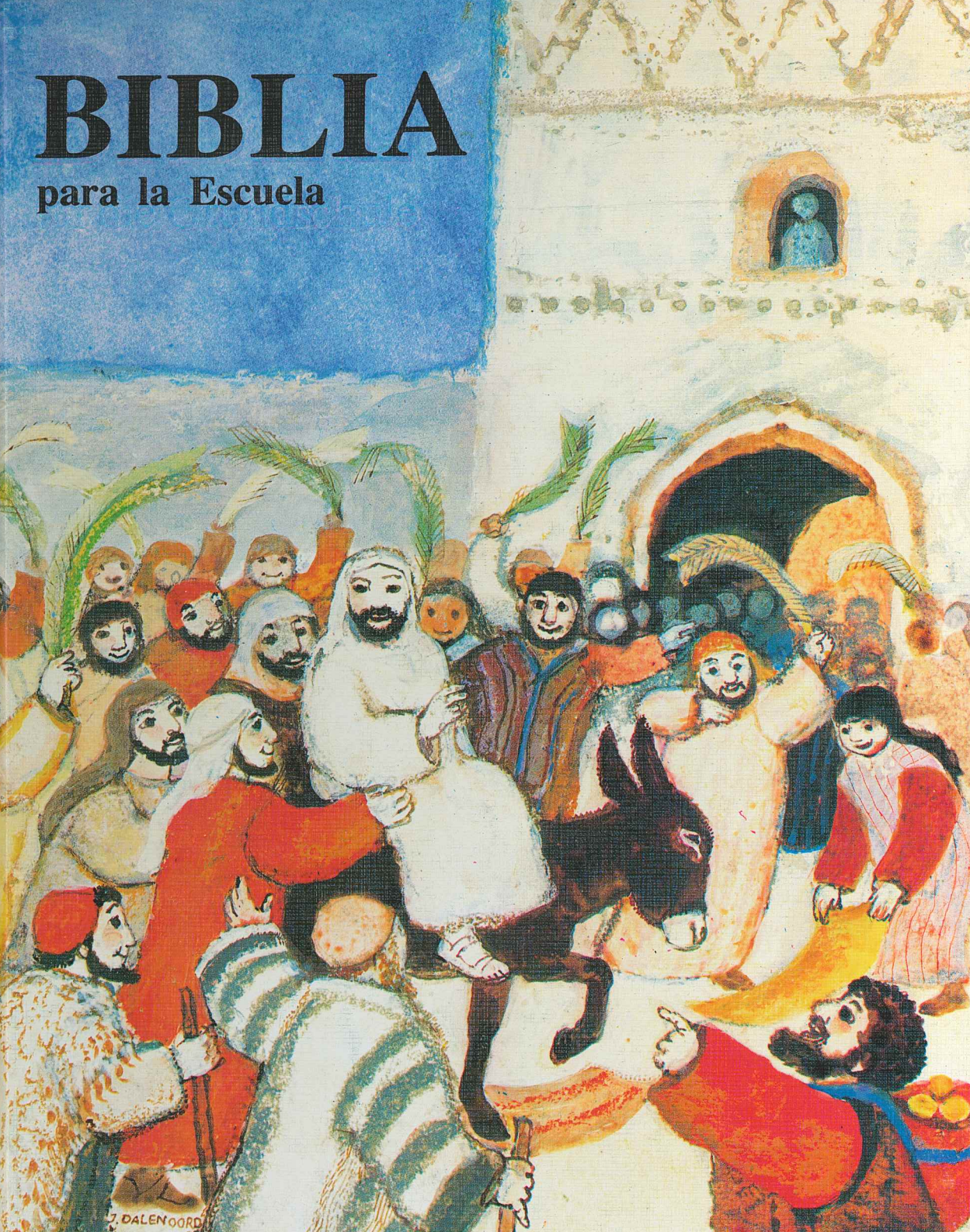


BIBLIA

para la Escuela



BIBLIA

para la Escuela

preparada por la
Conferencia Episcopal Alemana



SEPTIMA EDICION



EDITORIAL VERBO DIVINO
Avda. de Pamplona, 41
31200 ESTELLA (Navarra)
2002

7ª. edición

Dibujos de *Jenny Dalenoord*.

Traducción: *Jesús Pérez Alija*. Título original: *Bibel für die Grundschule*. • © Butzon et Bercher - Katholisches Bibelwerk - Kösel - Patmos - © Editorial Verbo Divino, 1981. Es propiedad. Con licencia eclesiástica. Printed in Spain • Fotocomposición: Larraona, Pamplona. Impresión: Gráficas Lizarra, Villatuerta (Navarra). Depósito Legal: NA. 2.431-2002

ISBN 84 7151 304 8

ISBN 3 491 73003 1, edición original alemana

Queridos niños:

Este nuevo libro va dirigido particularmente a vosotros. ¡Que lo aceptéis, pues, gustosos, y que su contenido se adueñe de vuestros corazones!

Por su forma externa os parecerá un libro de texto más, e incluso será utilizado en la enseñanza. Pero es algo más que un nuevo libro de texto. Este libro quiere hablaros de Dios. Cuando lo abráis, vais a encontrar cosas que ya sabéis por haberlas oído a vuestros padres o en la misa. Pero habrá muchas cosas que os sonarán a nuevas. La Biblia que tenéis en vuestras manos es una selección de textos bíblicos. Son, en verdad, muchas más las cosas que Dios nos ha hablado. Pero cualquiera que lea este libro, percibirá a buen seguro que es Dios el que le habla. Y si algo no entendierais, vuestros padres y vuestros maestros os lo aclararán gustosos.

Tomaos tiempo para su lectura; porque Dios quiere deciros algo. Intentad descubrir qué es lo que el Señor os quiere decir. Y cuando lo hayáis descubierto, hablad de ello con otros. Pero no os olvidéis de dar gracias al Señor por la merced que os ha hecho, posibilitándoos el hallazgo. El es el mismo Dios y Señor que se manifestó al pueblo judío, y que luego nos había de enviar a su propio Hijo, Jesucristo, como nuestro Salvador.

Dios nos ama, y son innumerables las muestras que, a lo largo de los siglos, tenemos de su amor, e incluso hoy son muchas las personas que se le confían y oyen su voz; y son felices al hacerlo, y libres. Pretenden seguir transmitiendo su mensaje. Dios se deja encontrar y le habla a quien le busca.

En su vida terrena dedicó Jesús su amor especialísimo a los niños. Conocéis sus palabras: «Dejad que los niños vengan a mí, pues de ellos es el Reino de los Cielos». Este mismo amor es el que todavía hoy os manifiesta a cada uno de vosotros. Por eso yo pongo en vuestras manos y en vuestro corazón la Buena Nueva de la Biblia.

Colonia, 15 de junio de 1978

Por los obispos alemanes

+ *Joseph Card. Höffner*

(José Cardenal Höffner, arzobispo de Colonia)
Presidente de la Conferencia Episcopal Alemana

Citas bíblicas

AT

AT		Dt 5, 15-23		49 Tob 9, 1-11; 11, 1-19		92
Gn 1, 1-2	1	Dt 6, 5	124	Tob 12, 1-22		93
Gn 1, 3-13	2	Jos 1, 1-3; 2, 1-24	51	2 Mac 6, 18-30		97
Gn 1, 14-31; 2, 1	3	Jos 3, 1-16; 6, 1-25	52	Sal 23		35
Gn 2, 2-3	4	Jos 24, 1-25	53	Sal 32, 1-11		68
Gn 2, 4-7	6	Jun 2, 6-16	54	Sal 72, 1-19		99
Gn 2, 8-10; 15-17	7	Jun 6, 11-16	55	Sal 104		6
Gn 2, 18-25	8	Jun 6, 33-35; 7, 1-23;		Sal 117, 26		134
Gn 3, 1-13	9	8, 22-28	56	Sal 121		37
Gn 3, 14-24	10	1 Sm 2, 11-19; 3; 4	57	Sal 124		44
Gn 4, 1-16	11	1 Sm 5, 1-7, 1	66	Sal 137, 1-6		86
Gn 6, 1-7, 12	12	1 Sm 8, 1-22	58	Is 6, 1-8		77
Gn 7, 17-8, 20	13	1 Sm 9, 1-22	59	Is 7, 1-14		78
Gn 9, 1-16	14	1 Sm 9, 25; 12, 2	60	Is 9, 5-6; 11, 1-2		79
Gn 11, 1-9	15	1 Sm 13, 5-14; 15, 22-23	61	Is 32, 1-2; 35, 10		98
Gn 12, 1-8	16	1 Sm 13, 5-14;		Is 40, 3-5		106
Gn 13, 5-12, 14-18	17	15, 22-23	61	Is 53, 7-8		172
Gn 14	18	1 Sm 16, 1-4-13	62	Is 58, 6; 61, 1-2		109
Gn 17, 1-22	19	1 Sm 16, 14-21;		Jr 1, 1-19		80
Gn 18, 1-10, 12-15	20	17, 3-52; 18, 5	63	Jr 7, 1-15; 26, 7-19		81
Gn 18, 16-33	21	1 Sm 18, 1-18; 20, 1-42	64	Jr 31, 15		150
Gn 19, 1-28	22	1 Sm 30; 31	65	Jr 31, 31-34		82
Gn 21, 1-4; 22, 1-19	23	2 Sm 1, 17-5, 25	65	Jr 37, 1-21		83
Gn 25, 20-41	24	2 Sm 6, 1-22	66	Jr 38, 2-13		84
Gn 28, 11-19	25	2 Sm 7, 1-29	69	Dn 1, 3-20; 2		94
Gn 37, 1-14, 18-35	26	2 Sm 11, 1-27; 12, 1-25	67	Dn 3, 1-23		95
Gn 39, 1-20	27	1 Re 3, 4-15; 5, 9-14	70	Dn 3, 24-97		96
Gn 39, 21, 23; 40, 1-23	28	1 Re 5, 15-32;		Os 11, 1		150
Gn 41, 1-36	29	6, 14-30; 6, 37-38	71	Miq 5, 2		149
Gn 41, 46-49, 53-57	30	1 Re 7, 1-12	72			
Gn 42, 1-24	31	1 Re 8, 1-9, 5	71			
Gn 42, 29-38;		1 Re 9, 15-28	72	NT		
43, 1-34; 45, 1-15	32	1 Re 10, 1-13	70	Mt 2, 1-12		149
Gn 45, 25-28; 46, 2-6, 28-30;		1 Re 11, 1-43	72	Mt 2, 13-23		150
47, 1-12	33	1 Re 12, 1-33	73	Mt 6, 7-13		153
Gn 48, 1-50, 1	34	1 Re 16, 29-33;		Mt 18, 23-35		155
Gn 50, 14-26	36	17, 1-7; 18, 1-45	74	Mt 20, 1-16		156
Ex 1, 8-17, 22	38	1 Re 19, 1-18	75	Mt 25, 14-30		157
Ex 2, 1-21	39	1 Re 19, 19-21	76	Mt 25, 31-46		158
Ex 3, 1-8, 10-15	40	2 Re 5, 1-16	76	Mt 28, 16-20		159
Ex 12, 1-8, 11-13	41	2 Re 16, 1-8	78	Mc 4, 1-10, 13-20		154
Ex 13, 18-22; 14, 5-9	42	2 Re 16; 18, 14-15	79	Mc 6, 17-29		151
Ex 14, 10-11, 13-31	43	2 Cr 36, 14-21	85	Mc 10, 13-16		152
Ex 16, 1-4, 12-15	45	Esd 1, 1-11; 5, 14-16		Lc 1, 5-25		100
Ex 17, 1, 3-7	46	6, 8-22	87	Lc 1, 26-38		101
Ex 17, 8-13, 15	47	Tob 1, 1-20	88	Lc 1, 39-49, 56		102
Ex 19, 1-9, 16-19	48	Tob 2, 1-14; 3, 1-6	89	Lc 1, 57-80		103
Ex 20, 1-16	49	Tob 4, 1-20; 5, 1-23; 6, 1-9	90	Lc 2, 1-21		104
Ex 32, 1-34; 34, 1-29	50	Tob 6, 10-19; 7, 1-19	91	Lc 2, 41-51		105

NT

Lc 3, 1-7.10-14	106	Lc 18, 35-43	132	Hch 2, 1-47	169
Lc 3, 21-23	107	Lc 19, 1-10	133	Hch 6, 1-6	170
Lc 4, 1.14.15.40	108	Lc 19, 28-40	134	Hch 6, 8-8, 3	171
Lc 4, 16-30	109	Lc 21, 1-4	135	Hch 8, 4-40	172
Lc 5, 1-11.15.16	110	Lc 22, 1-6	136	Hch 9, 1-22	173
Lc 5, 17-26	111	Lc 22, 7-23.33.34	137	Hch 9, 23-31	174
Lc 5, 27-32	112	Lc 22, 39-46	138	Hch 10; 11	175
Lc 6, 12-16	113	Lc 22, 47-53	139	Hch 11, 19-20	177
Lc 6, 17.18.20	114	Lc 22, 54-62	140	Hch 12, 1-19a	176
Lc 6, 27.28.31-36	115	Lc 22, 63-71	141	Hch 13, 1-14	177
Lc 6, 37.38.41.42	116	Lc 23, 1-5.13-25	142	Hch 14, 6-20	178
Lc 7, 1-10	117	Lc 23, 26-49	143	Hch 15, 40-16, 15	179
Lc 8, 1-3	118	Lc 23, 50-56	144	Hch 16, 16-40	180
Lc 8, 22-25	119	Lc 24, 1-12	145	Hch 19, 8-20, 1	181
Lc 8, 40-42.49-55	120	Lc 24, 13-35	146	Hch 21	183
Lc 9, 11-17	121	Lc 24, 36-43.44.49	147	Hch 21, 35-24, 23	184
Lc 9, 18-22	122	Lc 24, 50-53	148	Hch 24, 27-25, 12	185
Lc 9, 51-56	123	Jn 2, 1-11	160	Hch 27, 1-13	186
Lc 10, 25-37	124	Jn 10, 11-18	161	Hch 27, 14-44	187
Lc 12, 15-21	125	Jn 13, 1-15	162	Hch 28, 1-15	188
Lc 14, 1-6	126	Jn 15, 1-8	163	Hch 28, 16-31	189
Lc 14, 15-24	127	Jn 20, 1-10	164	1 Cor 11, 23-29	190
Lc 15, 1-10	128	Jn 20, 11-18	165	1 Cor 15, 1-8	191
Lc 15, 11-32	129	Jn 20, 19-23	166	2 Cor 11, 23-28	182
Lc 17, 11-19	130	Jn 20, 24-29	167	Fil 2, 6-11	192
Lc 18, 9-14	131	Hch 1, 13-26	168	Ap 21, 1-5	193

Índice

El libro de los libros	4
------------------------------	---

Cómo Dios lo crea todo

1 El comienzo	7
2 Los días de la separación	7
3 Los días del equipamiento	8
4 El día séptimo	11
5 Alabanza del creador	12
6 Dios crea al hombre	13
7 El paraíso	14
8 Dios crea a la mujer	14

Cómo los hombres, por el pecado, causan su propio daño

9 El pecado	15
10 El castigo	16
11 Caín y Abel	18
12 Dios se preocupa por Noé	19
13 El gran diluvio	20

14 Dios establece una alianza con Noé	22
15 La construcción de la torre de Babel	22

Cómo Dios hace a Abrahán padre fundador del pueblo de Dios

16 Dios da a Abrahán sus promesas	24
17 Abrahán y Lot	25
18 Melquisedec bendice a Abrahán	25
19 Dios establece una alianza con Abrahán	27
20 Dios se hospeda en casa de Abrahán	28
21 Abrahán intercede por la ciudad de Sodoma	29
22 El juicio de Dios sobre Sodoma	30
23 Dios prueba a Abrahán	31
24 Esaú y Jacob	33

25	Huida de Jacob y promesas de Dios	33	53	El pueblo hace profesión de fe en su Dios	71
Cómo fueron a Egipto los descendientes de Abrahán			54 Caída, miseria y salvación de Israel		
26	José y sus hermanos	35	55	Gedeón es llamado por el Señor ..	72
27	José en casa de Putifar	37	56	La victoria sobre los madianitas ..	73
28	José encarcelado	38	57	Dios llama a Samuel	75
29	José interpreta los sueños del Faraón	40	58	El pueblo reclama un rey	77
30	José salva a Egipto	42	Cómo Dios da un rey a su pueblo		
31	Los hermanos de José van a Egipto	43	59	Saúl viene a donde estaba Samuel.	78
32	Los hermanos de José van a Egipto con Benjamín	45	60	Saúl es ungido rey	79
33	José se preocupa de su padre y de sus hermanos	48	61	Saúl es rechazado por Dios	80
34	Jacob bendice a los dos hijos de José	49	62	David es ungido rey por Samuel ..	81
35	El Señor es mi pastor	51	63	El Señor muestra que ha elegido a David	83
36	José perdona a sus hermanos ...	51	64	Jonatán intercede por David	85
37	El guardián de Israel	52	65	David se convierte en rey	86
Cómo Dios saca a su pueblo de Egipto			66	David trae el arca de la alianza a Jerusalén	87
38	Los israelitas son oprimidos	53	67	Pecado y arrepentimiento de David	89
39	Dios está con Moisés	54	68	Confesión y perdón	91
40	Dios se manifiesta a Moisés en Horeb	55	69	Promesas de Dios a David	91
41	Los israelitas celebran la fiesta de su redención	56	70	Sabiduría de Salomón	92
42	El Faraón persigue a los israelitas	57	71	Salomón construye al Señor el templo en Jerusalén	94
43	Dios salva a los israelitas	58	72	Pecado y muerte de Salomón ...	97
44	Agradecimiento por el rescate ...	59	73	Desmembración del reino de Salomón	98
45	Pan del cielo	60	Cómo Dios habla a su pueblo por medio de los profetas		
46	El agua de la roca	61	74	El juicio de Dios en el monte Carmelo	99
47	Moisés ruega por los israelitas ..	62	75	El Señor se manifiesta a Elías ...	102
48	Dios encuentra a los israelitas en el Sinaí	63	76	El profeta Eliseo cura al sirio Naamán	103
49	Dios da los diez mandamientos a su pueblo	64	77	Isaías es llamado para profeta ...	104
50	Los israelitas rompen la alianza ..	65	78	Isaías anuncia al Emanuel	106
Cómo Dios conduce a su pueblo a la tierra de Canaán			79	Isaías anuncia al Mesías	107
51	Los espías en Jericó	67	80	Jeremías es llamado para profeta	109
52	Los israelitas avanzan a través del Jordán	69	81	Jeremías predica en las puertas del templo	109
			82	Dios promete una nueva alianza ..	111
			83	Jeremías es encarcelado	112
			84	Jeremías es arrojado a una cisterna	113

Cómo Dios castiga y salva a su pueblo

85 El destierro del pueblo de Dios	115
86 Lamentaciones junto a los ríos de Babilonia	116
87 La vuelta del pueblo de Dios a casa	117

Cómo Dios ayuda a judíos creyentes y promete el Mesías

88 Tobit es desterrado	119
89 Tobit se queda ciego	119
90 Tobit envía a su hijo Tobías a Media	120
91 Tobías se casa con su pariente Sara	122
92 Rafael y Tobías regresan a casa	123
93 Rafael se da a conocer	124
94 Daniel y sus amigos en la corte del rey de Babilonia	125
95 Los tres amigos son arrojados en el horno	126
96 Los tres amigos son salvados y liberados	127
97 Los judíos viven y sufren bajo la dominación extranjera	129
98 Vendrá un rey	130
99 El rey justo	131

Cómo el evangelista san Lucas anuncia a Jesús como el Mesías prometido

Del nacimiento e infancia de Jesús

100 El ángel Gabriel promete el nacimiento de Juan	133
101 El ángel del Señor promete el nacimiento de Jesús	134
102 María visita a Isabel	135
103 Nacimiento del Bautista	136
104 Nacimiento de Jesús	137
105 Jesús en el templo a los doce años	139
106 Juan hace alusión al que ha de venir	139
107 Jesús se deja bautizar por Juan	141

De la actuación de Jesús en Galilea

108 Jesús enseña y cura	142
109 Jesús es rechazado en Nazaret	142

110 Jesús llama a los primeros discípulos	144
111 Jesús cura a un paralítico	144
112 Jesús llama a Leví y come con los recaudadores	146
113 Jesús elige a los doce apóstoles	146
114 Jesús enseña en la llanura	146
115 Jesús enseña a amar también a los enemigos	147
116 Jesús previene contra juicios duros	147
117 Jesús cura al siervo del capitán	148
118 Mujeres que acompañan a Jesús	148
119 Jesús calma la tormenta en el lago	149
120 Jesús resucita a la hija de Jairo	150
121 Jesús sacia a cinco mil	150
122 Pedro confiesa a Jesús como Mesías	151

Del viaje de Jesús a Jerusalén

123 Una aldea de Samaria no admite a Jesús	152
124 La parábola del buen samaritano	152
125 La parábola del rico necio	154
126 Jesús cura en sábado	155
127 La parábola del banquete	155
128 Las parábolas de la oveja y de la dracma perdidas	156
129 La parábola del hijo pródigo	156
130 El samaritano agradecido vuelve donde Jesús	158
131 La parábola del fariseo y el recaudador	159
132 Jesús cura a un ciego en Jericó	160
133 Jesús se hospeda en casa de Zaqueo, jefe de recaudadores	160

De la pasión y muerte de Jesús

134 Jesús entra en Jerusalén	161
135 El sacrificio de una pobre viuda	161
136 Judas traiciona a Jesús	162
137 Jesús celebra el banquete pascual	162
138 Jesús ora en el huerto de Getsemaní	164
139 Jesús es tomado preso	165
140 Pedro niega a Jesús	165
141 El consejo supremo interroga a Jesús	166

142	Jesús ante Pilato	166
143	Jesús es crucificado	168
<i>De la resurrección de Jesús</i>		
144	Jesús es enterrado	170
145	Los ángeles se aparecen a las mujeres en el sepulcro vacío	170
146	El resucitado se aparece a los discípulos en el camino a Emaús	171
147	Jesús se aparece a los discípulos en Jerusalén	173
148	El Padre recibe a su Hijo en el cielo	173

Cómo proclaman los otros Evangelistas a Jesús

San Mateo y san Marcos

149	Los sabios de oriente reverencian a Jesús	174
150	La huida a Egipto	176
151	Juan Bautista es ajusticiado	177
152	Jesús bendice a los niños	178
153	Jesús enseña a orar a los discípulos	178
154	La parábola del sembrador	178
155	El siervo de corazón duro	180
156	Los trabajadores de la viña	181
157	La parábola de los talentos	182
158	Jesús anuncia el juicio final	184
159	Mandato de Jesús a sus discípulos	185

San Juan

160	Jesús es invitado a unas bodas en Caná	186
161	Jesús es el buen pastor	187
162	Jesús lava los pies a sus discípulos	187
163	Jesús es la verdadera vid	189
164	El sepulcro vacío	190
165	Jesús encuentra a María Magdalena	191
166	Jesús encuentra a sus discípulos	191
167	Jesús encuentra a Tomás	192

Cómo Dios se procura un nuevo pueblo de judíos y paganos

De las primeras comunidades cristianas

168	Elección del apóstol Matías	193
169	El Espíritu Santo viene sobre la comunidad de Jerusalén	194

170	Elección de los siete	196
171	Esteban da testimonio de Jesús y es apedreado	197
172	La Palabra de Dios se anuncia en Samaria y en Judea	199
173	Conversión de Saulo	201
174	Saulo se presenta a los apóstoles	203
175	Es admitido en la Iglesia el pagano Cornelio	203
176	El apóstol Santiago es ajusticiado, pero Pedro es liberado	207

De Pablo, apóstol de los paganos

177	Bernabé y Pablo son llamados a la misión de los paganos	209
178	Pablo cura a un tullido en Listra	210
179	Pablo convierte a Lidia, vendedora de púrpura	211
180	Pablo y Silas son liberados	212
181	La predicación de Pablo y la revuelta de los plateros en Efeso	214
182	Los sufrimientos de Pablo en el servicio de Cristo	217
183	Pablo viaja por Cesarea a Jerusalén y es arrestado	217
184	Pablo habla en el templo	219
185	Pablo apela al César	221
186	En barco desde Cesarea a Creta .	222
187	Tempestad y naufragio	222
188	De Malta a Roma	224
189	Pablo en Roma	225

De los escritos apostólicos a las comunidades

190	La cena del Señor se celebra como comida fraternal	226
191	La más antigua profesión cristiana de fe	227
192	Un viejo himno a Cristo	228
193	Dios hará una nueva creación ...	229

Apéndice

Introducción a los relatos del Antiguo Testamento		230
Introducción a los relatos del Nuevo Testamento		231
Pequeño diccionario bíblico		233

El libro de los libros

El libro que tenéis en vuestras manos no es toda la Biblia –toda la Sagrada Escritura–, sino sólo una pequeña parte de ésta. La Biblia, en realidad, es más bien una colección de libros. Consta de dos series: el Antiguo y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento tiene 46 libros; el Nuevo, 27. De éstos, unos son libros extensos, mientras que otros, por el contrario, son más breves. Algunos incluso constan de una carta tan sólo.

Cuando se escribió la Biblia, no se conocía aún el libro encuadrado. Se escribía en pliegos enrollables. Los más antiguos rollos escritos lo fueron en una especie de papel llamado «papiro». Se hacía éste de la pulpa blanca del papiro, que crecía en las tierras pantanosas de Egipto. Otros libros de la Sagrada Escritura están escritos en «pergamino». El pergamino era la piel de ternera, de oveja o de cabra, convenientemente curtida, blanqueada y recortada en forma cuadrangular. Hoy es el día en que los judíos siguen todavía leyendo, en sus servicios religiosos, la Sagrada Escritura del Antiguo Testamento por los rollos escritos de pergamino.

En este libro nuestro, los apartados del 1 hasta el 99 provienen del Antiguo Testamento, y del Nuevo, los del 100 al 193.

El libro de los 73 libros se llama «Biblia». La palabra Biblia significa libro. Y dado que la Sagrada Escritura es el libro más sagrado y más importante de todos los libros, se la nombró «la Biblia». Este vocablo viene de la antigua ciudad de Byblos, situada en Fenicia, en la ribera del Mediterráneo. Fue aquí donde se preparaban los pliegos para la escritura, una vez traído el papiro de Egipto. Estos viajes se hacían por mar. Y fue aquí también donde se ideó el arte de escribir todos los vocablos con menos de 30 letras, que es lo que hoy hacemos. Y hubo también gentes allí que escribían libros. Así es como Byblos fue la ciudad del libro.

La Biblia es un viejo libro. Sus libros o partes más antiguas hubieron de ser escritas sobre unos 800 años antes del nacimiento de Cristo; los libros más recientes, en cambio, tienen una fecha aproximada del año 100 después de Cristo.

La Biblia es un libro sagrado. Es la Sagrada Escritura, pues en ella Dios nos habla.

Los sabios, que dedican todos sus afanes al estudio de la Sagrada Escritura, suelen abreviar los nombres de estos 73 libros. Encontraréis por eso tales abreviaturas en los márgenes laterales de las páginas del libro. Asimismo, los libros más extensos se han dividido en capítulos, y los capítulos en versículos. Cada capítulo y cada versículo llevan un número. También hay libros con idéntico nombre; por ejemplo, el primer libro de los Reyes, y el segundo libro de los Reyes. 2 Re 5, 1-14 significa: Segundo libro de los Reyes, capítulo 5, versículos 1 al 14. En este nuestro libro las abreviaturas significan:

Antiguo Testamento

Gn	El libro del Génesis, esto es: los comienzos
Ex	El libro del Exodo, esto es: la salida
Dt	El libro del Deuteronomio, esto es: el segundo libro de la Ley
Jos	El libro de Josué
Jue	El libro de los Jueces
1 Sm	El primer libro de Samuel
2 Sm	El segundo libro de Samuel
1 Re	El primer libro de los Reyes
2 Re	El segundo libro de los Reyes
2 Cr	El segundo libro de las Crónicas
Esd	El libro de Esdras
Tob	El libro de Tobías
2 Mac	El segundo libro de los Macabeos
Sal	El libro de los Salmos
Is	El libro de Isaías
Jr	El libro de Jeremías
Dn	El libro de Daniel

Os	El libro de Oseas
Miq	El libro de Miqueas

Nuevo Testamento

Mt	El evangelio según san Mateo
Mc	El evangelio según san Marcos
Lc	El evangelio según san Lucas
Jn	El evangelio según san Juan
Hch	Hechos de los Apóstoles
1 Cor	La primera carta a los Corintios
2 Cor	La segunda carta a los Corintios
Flp	La carta a los Filipenses
Ap	El apocalipsis de san Juan

Cómo Dios lo crea todo

1 El comienzo

En el principio creó Dios los cielos y la tierra.
La tierra era algo caótico y vacío,
las tinieblas cubrían la superficie del abismo
y el espíritu de Dios se cernía sobre las aguas.

Gn 1, 1-2

2 Los días de la separación

Dijo Dios: «Haya luz». Y la luz se hizo.
Dios vio que la luz era buena.
Y Dios separó la luz de las tinieblas.
Llamó Dios a la luz «día», y a las tinieblas «noche».
Y atardeció, y amaneció: día primero.

Gn 1, 3-13

Y dijo Dios: «Haya una bóveda entre las aguas y separe unas aguas de otras».
E hizo Dios la bóveda y separó las aguas de debajo de la bóveda de las aguas que hay encima de la bóveda.
Y así fue.
Y llamó Dios a la bóveda «cielo».
Y atardeció, y amaneció: día segundo.

Y dijo Dios: «Júntense las aguas de debajo del cielo en un único lugar y aparezca suelo seco».
Y así fue.
Llamó Dios al suelo seco «tierra» y a la masa de las aguas llamó «mares».
Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: «Brote la tierra verdor: toda clase de plantas de semilla, y de árboles frutales que den sus frutos sobre la tierra con su semilla dentro».

Y así fue.

Y la tierra produjo verdor: toda clase de plantas de semilla, y de árboles que dan frutos con su semilla dentro.

Y vio Dios que era bueno.

Atardeció y amaneció: tercer día.

3 Los días del equipamiento

Gn 1, 14-31; 2, 1

Y dijo Dios: «Haya lumbreras en la bóveda del cielo para separar el día de la noche.

Hagan de señales para las solemnidades, para los días y los años.

Hagan de lumbreras en la bóveda del cielo para alumbrar a la tierra».

Y así fue.



E hizo Dios las dos lumbreras grandes: la mayor, para dominio del día, la menor, para el dominio de la noche, y las estrellas. Y las puso Dios en la bóveda del cielo para alumbrar la tierra. Para regir el día y la noche y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Y atardeció, y amaneció: día cuarto.

Y dijo Dios: «Bullan las aguas de bichos vivientes. Revoloteen pájaros sobre la tierra contra la bóveda del cielo». Y creó Dios las especies de los grandes monstruos marinos y los otros seres vivientes que bullen en el agua, y todas las especies de aves. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: «Sed fecundos y multiplicaos y poblad las aguas de los mares, y que las aves se multipliquen sobre la tierra». Y atardeció, y amaneció: día quinto.

Y dijo Dios: «Produzca la tierra todas las especies de seres vivientes: ganados, reptiles y animales del campo». Y así fue. Hizo, pues, Dios todas las especies de los animales del campo, todas las especies de ganado y todas las especies de reptiles del suelo. Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza. Que domine sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el ganado, sobre la tierra entera y sobre todos los reptiles del campo». Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya. A imagen de Dios lo creó. Varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla, y dominad sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales que se mueven por la tierra».

Y dijo Dios: «Mirad que os entrego todas las yerbas sobre la tierra entera, portadoras de semilla, y todos los árboles frutales que engendran semilla. Ellos os servirán de alimento.

Y a todo animal terrestre, a toda ave del cielo y a todo cuanto se mueve y respira sobre la tierra, le doy por alimento toda yerba verde».

Y así fue.

Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno.

Atardeció, y amaneció: día sexto.

Y quedaron terminados el cielo y la tierra y todo lo que a éstos pertenece.



4 El día séptimo

Y el día séptimo concluyó Dios la obra que había realizado, y Gn 2, 2-3
descansó el día séptimo después de haber llevado a cabo toda su
obra.

Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó, pues en él
descansó Dios después de haber llevado a cabo toda la obra de la
creación.



5 Alabanza del creador

Del Sal 104

¡Alma mía, bendice al Señor!
¡Señor, Dios mío, qué grande eres!
Vestido estás de poder y majestad.
La luz te envuelve como un manto,
despliegas el cielo como una tienda.
Asentaste a la tierra sobre sus cimientos;
inconmovible por siempre jamás.

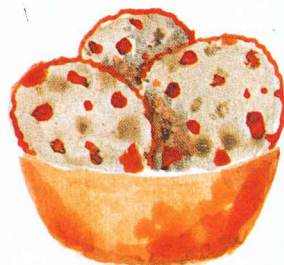
Haces brotar las fuentes en los valles,
entre los montes se van deslizano.
Ofrecen bebida a todas las fieras del campo.
En las riberas anidan las aves,
y su canción resuena entre las ramas.

Haces brotar la yerba para el ganado,
y plantas para que el hombre las cultive,
para que consiga el pan de la tierra
y el vino que alegra el corazón del hombre.

Hiciste la luna con sus fases,
conoce el sol su ocaso.
Envías tinieblas, y es de noche,
y se mueven todas las fieras del bosque.
Pero sale otra vez el sol y se recogen,
retirándose a sus guaridas.
El hombre sale a sus labores,
a su trabajo hasta el atardecer.

¡Cuán numerosas son tus obras, oh Señor!
Todas las has hecho con sabiduría,
la tierra está llena de tus criaturas.
Todas ellas están esperando
que les des el alimento a su debido tiempo.

Mientras viva, he de cantar al Señor,
mientras exista, tañeré para mi Dios.
¡Alaba al Señor, alma mía! ¡Aleluya!



6 Dios crea al hombre

Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, no había aún en la tierra matorrales, ni crecían aún las yerbas del campo, pues el Señor Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había persona alguna que cultivase el campo; pero de la tierra ascendía la humedad y empapaba toda la superficie del suelo. Gn 2, 4-7

Entonces el Señor Dios formó a Adán, el hombre, de la tierra del suelo y sopló en su nariz el aliento de la vida. Así el hombre se convirtió en un ser vivo.



Pequeño Diccionario Bíblico

(El asterisco * remite a otro artículo)

Abel

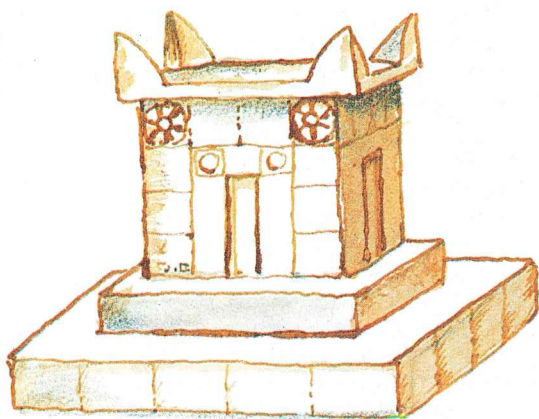
Significa «soplo de viento».

Adán

Es el nombre del primer hombre. Su valor es el de padre y representante de toda la humanidad. Su nombre significa algo así como: tomado de la tierra.

Altar

En la época de los patriarcas, los altares eran de tierra y de piedras sin labrar. Posteriormente, los altares se hicieron con piedras talladas.



Amalecitas

Eran nómadas, es decir, un pueblo emigrante, acampados en el desierto entre el Siná y la tierra de Canaán. Iban con sus rebaños de abrevadero en abrevadero y de pradera en pradera. En épocas de crisis, emprendían acciones de pillaje sobre el territorio de Israel, montados sobre sus ligeros camellos.

Amonitas

Habitaban al otro lado del Jordán, en el curso alto del Jabbok, afluente del Jordán. Su capital era Rabbá (la actual Ammán, capital de Jordania).

Ancianos

1. En el judaísmo, fueron llamados «ancianos» los más principales de las doce tribus; después, los más principales de las ciudades. En la guerra eran los conductores; en la paz, los jueces y los administradores. En tiempos de Jesús, los ancianos pertenecían al Consejo Supremo*.

2. En el Nuevo Testamento, los ancianos son los jefes de las comunidades cristianas.

Antioquía

La capital de Siria quedaba junto al Orontes, río costero del Mediterráneo. En su desembocadura estaban el puerto y la ciudad de Seleucia. Antioquía era una rica ciudad comercial, en la que vivían también muchos judíos y griegos. Allí surgió una importante comunidad cristiana de judíos y paganos, de donde se propagó el cristianismo hacia Asia y Europa.

Apedreamiento

Pena de muerte llevada a cabo por la comunidad, principalmente contra los idólatras, blasfemos y profanadores del sábado; se realizaba fuera de los muros de la ciudad. Los testigos de la acusación arrojaban la primera piedra. El condenado era puesto para la ejecución debajo de un muro o debajo de una elevación. La primera piedra era pesada y era arro-